



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

*Provisional*

## 6656<sup>a</sup> sesión

Viernes 11 de noviembre de 2011, a las 10.00 horas  
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Moraes Cabral .....	(Portugal)
<i>Miembros:</i>	Alemania .....	Sr. Wittig
	Bosnia y Herzegovina .....	Sr. Barbalić
	Brasil .....	Sra. Viotti
	China .....	Sr. Wang Min
	Colombia .....	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América .....	Sra. Rice
	Federación de Rusia .....	Sr. Pankin
	Francia .....	Sr. Araud
	Gabón .....	Sr. Messone
	India .....	Sr. Hardeep Singh Puri
	Líbano .....	Sr. Salam
	Nigeria .....	Sra. Ogwu
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	Sr. Parham
	Sudáfrica .....	Sr. Sangqu

## Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



*Se abre la sesión a las 10.35 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **Informes del Secretario General sobre el Sudán**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Sudán del Sur y del Sudán a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, Sra. Hilde Johnson, a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida a la Representante Especial Johnson que se nos une hoy en una teleconferencia desde Juba, Sudán del Sur.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Hervé Ladsous.

**Sr. Ladsous** (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le agradezco la oportunidad que me ofrece de hacer una exposición informativa ante el Consejo de Seguridad sobre la situación en el Sudán y Sudán del Sur. Habida cuenta de la crítica situación que enfrentan ambos países y la importancia de las operaciones de mantenimiento de la paz en esa región, decidí llevar a cabo, del 30 de octubre al 6 de noviembre, mi primera visita al terreno en el Sudán y Sudán del Sur, en mi calidad de Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. La visita fue una oportunidad para reunirme con la mayor parte de las principales autoridades de ambos Gobiernos y con el Presidente Mbeki, quien, como sabe el Consejo, es el Presidente del Grupo de alto nivel de la Unión Africana.

Comenzaré por referirme a la situación en Abyei. Como es de conocimiento de los miembros del Consejo, la migración de Norte a Sur ha comenzado y, por primera vez, representará el cruce de una frontera

internacional. En particular, ha comenzado la migración anual de las comunidades nómadas de los Misseriya a través de Abyei. Algunos miembros del grupo, que trasladan aproximadamente 2.000 cabezas de ganado, han llegado a la aldea de Goli, situada a 25 kilómetros al norte del pueblo de Abyei. Se espera que todo el grupo, que suma varios miles de personas, con cientos de cabezas de ganado, arribe al río Kiir/Bahr el-Arab a fines de diciembre.

Tomando en cuenta la presencia de las Fuerzas Armadas del Sudán en Abyei, existe el peligro real de que se produzcan incidentes violentos graves durante la migración de este año si las personas internamente desplazadas que regresan tratan de impedir la migración. Si bien el Presidente Salva Kiir me ha dado seguridades de que su Gobierno garantizará la migración pacífica de nómadas desarmados, hay indicios de que otros funcionarios en el sur no desean la migración, sobre todo considerando la presencia actual de las Fuerzas Armadas del Sudán en Abyei.

Visité Abyei y me inquietó profundamente el alcance de la destrucción que dejó tras de sí la ocupación por las Fuerzas Armadas del Sudán en mayo. Al mismo tiempo, quedé muy impresionado por el Comandante de la Fuerza de la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei (UNISFA) y sus colaboradores. La UNISFA se ha mantenido totalmente desplegada, con 2.894 efectivos, incluida toda la dotación del segundo batallón. El despliegue del equipamiento del batallón y la construcción de las bases de operaciones de las compañías en el sector norte están avanzando, mientras su personal lleva a cabo intensas labores de remoción de minas e ingeniería.

Los ingenieros de la Fuerza han reconstruido el puente Banton, que inauguré cuando iba de camino hacia Abyei. Ello ha restablecido un cruce fundamental entre Agok y el pueblo de Abyei, cruce que había sido destruido durante los combates en mayo y ahora facilitará el regreso de las personas desplazadas, el acceso de la asistencia humanitaria y las operaciones de la UNISFA. Sin embargo, debo informar que el Presidente Al-Bashir ha declarado que las Fuerzas Armadas del Sudán sólo se retirarían después de que se haya establecido la Administración de la Zona de Abyei.

*(continúa en inglés)*

En lo que respecta a las situaciones en el Kordofán del Sur y en el Nilo Azul, el Gobierno del Sudán ha acusado a Sudán del Sur de instigar los combates y de proporcionar apoyo directo al Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés+(SPLA)-Norte y ha advertido que la continuación del apoyo tendría graves consecuencias para las relaciones bilaterales. El Presidente Kiir ha negado el apoyo al SPLA-Norte y ha acusado al Gobierno del Sudán de apoyar a los grupos insurgentes en el Sudán del Sur.

Por supuesto, durante mi visita, exhorté a ambas partes a abordar esas cuestiones por medio de negociaciones pacíficas y hacer los compromisos necesarios para solucionarlas. Expresé la profunda preocupación de este Consejo y del Secretario General por el reciente aumento de las tensiones entre el norte y el sur, así como por el hecho de que siga sin haber progresos sobre Abyei y otras cuestiones posteriores al Acuerdo General de Paz. Les recalqué, tal como señaló ayer el Enviado Especial Menkerios, que la única vía posible es comprometerse de nuevo con una solución pacífica negociada de las cuestiones pendientes y con una reducción inmediata de las tensiones actuales.

Sin embargo, la información reciente sobre los bombardeos en la zona fronteriza entre los estados del Alto Nilo y el Nilo Azul, así como de un ataque transfronterizo ocurrido hoy en Kwek, en el Nilo Superior, han contribuido a aumentar esas tensiones. El 9 de noviembre, los funcionarios del Gobierno de Sudán del Sur informaron a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) de que se habían lanzado nueve bombas en la zona de New Quffa y Yafta, en el condado de Maban, en el estado del Alto Nilo, muy cerca de la frontera con el estado del Nilo Azul. Esas zonas son puntos de encuentro de decenas de miles de refugiados procedentes del estado del Nilo Azul, que huyen de los enfrentamientos. Los asociados humanitarios informan de que aproximadamente 55.000 personas, entre ellas refugiados, retornados y desplazados internos, se están desplazando actualmente a consecuencia de los bombardeos.

Ayer, la UNMISS confirmó que las Fuerzas Armadas Sudanesas habían lanzado al menos dos bombas cerca del campamento de refugiados de Yida próximo al campamento del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés a lo largo de la frontera entre los estados de Unity y Kordofán del Sur, sin haberse registrado víctimas. Se ha recibido información, todavía sin confirmar, de otros dos bombardeos en la zona.

El campamento de Yida acoge a aproximadamente 10.000 personas desplazadas huidas de los enfrentamientos en Kordofán del Sur. La UNMISS ha reubicado a al menos 12 organizaciones no gubernamentales y a personal de los organismos de las Naciones Unidas que estaban en esa zona, y todavía se está procediendo a reubicar a más personas. Por supuesto, la Misión también está tratando de verificar la ubicación de los bombardeos.

Hoy, el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés informó a los medios de comunicación de un ataque transfronterizo de las Fuerzas Armadas Sudanesas en Kwek, en las explotaciones petrolíferas del estado del Alto Nilo, que habría provocado hasta 20 víctimas. Las Fuerzas Armadas Sudanesas han negado toda responsabilidad de ese ataque y la Misión está tratando de verificar esa información y evaluar las necesidades humanitarias adicionales que pudieran existir en las zonas afectadas. En este contexto, antes del 9 de julio, tanto las zonas de Yida como de Quffa estuvieron cerradas a las Divisiones Novena y Décima del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés, compuestas principalmente por combatientes de las Montañas de Nuba y del estado del Nilo Azul.

Como los miembros del Consejo saben, ayer el Presidente Kiir ofreció una rueda de prensa a la comunidad diplomática de Juba, en parte para responder a la carta que el Gobierno del Sudán dirigió al Consejo el 4 de noviembre y también se refirió a los supuestos bombardeos a lo largo de la frontera. El Presidente Kiir negó una vez más que apoyara al Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés-Norte y reiteró su compromiso de resolver los problemas con el Sudán por la vía del diálogo. Señaló que los bombardeos suponían una violación de la soberanía territorial de Sudán del Sur y que los ataques se estaban dirigiendo contra refugiados civiles que habían huido de los enfrentamientos de los estados del Nilo Azul y Kordofán del Sur. Volvió a afirmar que el Gobierno del Sudán apoya a grupos insurgentes de Sudán del Sur y advirtió de ataques inminentes por parte de las milicias en el condado de Maban, en el estado del Nilo Superior. El Presidente Kiir señaló que su Gobierno no toleraría estas actividades, pero a la vez dijo que Sudán del Sur no se enzarzaría en enfrentamientos con el norte.

Considero que la situación en Sudán y en Sudán del Sur es difícil, ya que entre los dos países el nivel de confianza es muy bajo, la retórica se ha ido extremando y se están lanzando acusaciones mutuas de apoyo a los

insurgentes del territorio del otro. En estas circunstancias, ninguno de los países está progresando lo suficiente para forjar una relación estrecha y mutuamente beneficiosa. Además, las tensiones en la frontera podrían desembocar en una violencia grave durante el período de migración, en particular en la zona de Abyei, de la que ninguna de las dos partes se ha retirado por completo.

Los bombardeos de las Fuerzas Armadas Sudanesas en las zonas fronterizas entre el Sudán y Sudán del Sur son muy preocupantes, no sólo en cuanto a la relación entre los dos países, sino también debido a las decenas de miles de civiles que se encuentran en las zonas afectadas. Aunque ninguna de las partes parece estar dispuesta a volver a la guerra, hay una pauta preocupante de escalada de la tensión y de desestabilización que podría desembocar en un enfrentamiento a gran escala y poner en peligro la vida de los civiles. Es absolutamente indispensable que ambos Gobiernos adopten las medidas necesarias para calmar la situación, garantizar la protección de los civiles y reanudar un diálogo pacífico.

Durante mi visita al Sudán, también pasé un día en el campamento de El-Fasher y Shangil Tobaya, y hablé de la situación de Darfur con gran variedad de interlocutores. Aunque la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) sigue haciendo todo lo que puede en unas circunstancias especialmente difíciles, me sorprendió la divergencia de puntos de vista entre los principales interesados con respecto a la situación sobre el terreno. En realidad, ha habido progresos, pero a la vez hay desafíos reales que siguen siendo sumamente preocupantes. Es cierto que las condiciones de seguridad han mejorado desde el punto álgido del conflicto y que el Documento de Doha para la Paz en Darfur aporta un marco y la oportunidad de lograr un progreso concreto. De hecho, algunos desplazados internos han podido regresar a determinadas zonas.

En cambio, en otras zonas se han registrado nuevos desplazamientos, decenas de miles de desplazados internos siguen viviendo en condiciones difíciles en el campamento, varios movimientos armados siguen estando al margen del proceso de paz, la delincuencia generalizada dificulta la vida civil, el acceso a varias zonas sigue siendo limitado y falta hacer mucho más para abordar la impunidad. Además, con el final de la temporada de lluvias, existe una amenaza real de que vuelvan a estallar las hostilidades.

En cuanto a la situación de seguridad, como los miembros del Consejo saben, la UNAMID sufrió dos ataques en el último mes, en los que perdió a cuatro integrantes del personal de mantenimiento de la paz, uno de ellos este pasado fin de semana. Aunque el Gobierno prometió cooperar plenamente en la investigación del primer ataque, nos sigue preocupando profundamente la necesidad de que haya una mayor cooperación para crear condiciones de seguridad y para llevar ante la justicia a los responsables de los ataques contra las Naciones Unidas.

*(continúa en francés)*

La preparación de la hoja de ruta para la paz en Darfur, que el Consejo solicitó, no sólo es una oportunidad de aunar a la comunidad internacional para que se pronuncie al unísono sobre Darfur. La UNAMID y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz están colaborando estrechamente con nuestros asociados, en particular la Unión Africana y los Enviados Especiales, para preparar la hoja de ruta. Por otro lado, continuamos trabajando con los asociados humanitarios de las Naciones Unidas y la Unión Africana para proceder al examen del personal uniformado de la UNAMID, algo que también solicitó el Consejo. En particular, debemos tener presente la necesidad de formular una evaluación común de la situación sobre el terreno y fortalecer nuestros mecanismos de coordinación. Confiamos en que esos ejercicios nos ayuden a crear un enfoque internacional mejor coordinado para apoyar el proceso de paz, la asistencia humanitaria y la recuperación de Darfur cuanto antes.

**El Presidente** *(habla en francés)*: Doy las gracias al Sr. Ladsous por su exposición informativa.

*(continúa en inglés)*

Tiene ahora la palabra una vez más el Sr. Ladsous para que pueda dar lectura a una declaración del Sr. Menkerios.

**Sr. Ladsous** *(habla en inglés)*: A continuación daré lectura a una declaración del Enviado Especial Haile Menkerios.

“Acabo de regresar después de varias semanas de consultas con los Gobiernos del Sudán y de Sudán del Sur y con el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán tendientes a apoyar la ultimación de las

negociaciones posteriores al Acuerdo General de Paz entre el Sudán y Sudán del Sur y la aplicación del acuerdo de 20 de junio sobre Abyei, y me complace informar hoy al Consejo del estado en que se encuentran dichas negociaciones.

Hasta la fecha, lamentablemente, no se han resuelto una serie de parámetros del Acuerdo General de Paz ni importantes medidas después de convenido ese Acuerdo y siguen siendo una importante fuente de tensión entre el Sudán y Sudán del Sur. Entre esas cuestiones importantes figuran la solución del estatuto definitivo de Abyei, la celebración de consultas populares en los estados del Kordofán del Sur y del Nilo Azul, la demarcación de la frontera y el establecimiento de mecanismos de seguridad fronteriza, así como la distribución de los ingresos provenientes del petróleo y las disposiciones financieras de transición conexas.

Si bien se siguen manteniendo contactos entre las dos partes para resolver esas cuestiones pendientes a través del diálogo, han continuado exacerbándose las tensiones debido, en primer lugar, al estallido de los combates en las zonas fronterizas con los estados del Kordofán del Sur y del Nilo Azul, así como las luchas internas en algunas zonas limítrofes con Sudán del Sur, en las que un país acusa al otro de apoyar a sus opositores armados; en segundo lugar, a los retrasos para la ejecución del acuerdo de 20 de junio sobre una administración provisional y medidas de seguridad para Abyei, y, en tercer lugar, a los retrasos similares de aplicación para desmilitarizar la zona fronteriza común y comenzar la vigilancia conjunta de la zona, que ambas partes habían acordado.

En Abyei, la dinámica general sobre el terreno no ha cambiado mucho desde el 20 de junio, a pesar del despliegue oportuno de la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei (UNISFA). La UNISFA informa que las Fuerzas Armadas del Sudán y las fuerzas del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés, se han mantenido, respectivamente, en las zonas septentrional y meridional del río Kiir, aunque el Gobierno de Sudán del Sur ha declarado que está dispuesto a retirarse por completo si el Norte lo hace incondicionalmente, de conformidad con lo dispuesto en el acuerdo.

La presencia constante de efectivos de ambas partes en la zona de Abyei constituye un gran obstáculo para la aplicación del acuerdo provisional de 20 de junio y la ejecución del mandato de la UNISFA. Además, esa situación está generando un entorno de seguridad tenso, afectando el regreso de los desplazados internos y de las migraciones estacionales de los misseriya hacia el sur, lo que podría convertirse en un conflicto.

El Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán presentó hace poco una propuesta de avenencia con el objetivo de resolver las diferencias que subsisten entre las partes sobre el establecimiento de las instituciones de administración de la zona de Abyei, que a su vez podría coadyuvar a la retirada de los efectivos. El Gobierno del Sudán respondió favorablemente a esa propuesta nombrando Presidente del Consejo Legislativo a un Misseriya del gran Abyei, que es muy conocido por Sudán del Sur como el ex Administrador Adjunto de la zona de Abyei. Los mediadores aún aguardan la respuesta oficial del Gobierno de Sudán del Sur y esperan lograr progresos en esta cuestión en los próximos días.

La región fronteriza sigue siendo una zona de tensiones cada vez mayores entre los dos países, debido, entre otros factores, al reforzamiento militar respectivo de ambos países a lo largo de la frontera, a las acusaciones de apoyo a las insurgencias respectivas por parte de ambos gobiernos a lo largo de la frontera, y a las controversias pendientes por la demarcación de la frontera. La intensificación del combate del Gobierno de Sudán del Sur contra el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés, sector septentrional, en el Kordofán del Sur y el Nilo Azul, y en particular, su propagación a través de la frontera presentan, como se demuestra en los informes sobre los ataques recientes a lo largo de la frontera, una peligrosa amenaza que podría arrastrar a los dos países a enfrentamientos directos.

Se debe advertir firmemente a ambos países que hagan todo lo posible por dirimir sus diferencias y las diferencias con sus opositores internos por medios políticos, no a través de la

fuerza militar. Mientras continúen las guerras, los civiles inocentes continuarán sufriendo, como hemos visto en el Kordofán del Sur y el Nilo Azul, así como en los estados en Sudán del Sur, donde ha continuado el enfrentamiento militar con los grupos rebeldes. Huelga decir que se debe instar enérgicamente a los dos países a que se abstengan de cualquier incitación o asistencia a los grupos insurgentes de una u otra parte para que hagan la guerra.

El establecimiento del mecanismo conjunto de vigilancia fronteriza acordado por las partes el 29 de junio, incluida una zona fronteriza desmilitarizada de 20 kilómetros de ancho, podría ayudar a distender las tensiones existentes y restaurar la confianza. Sin embargo, se han retrasado los avances en el establecimiento operacional del mecanismo fronterizo por desacuerdos que subsisten en cuanto a la demarcación de la frontera de la cual se puede determinar en realidad la zona fronteriza.

Los mediadores del Grupo de la Unión Africana han preparado y presentado a las partes un mapa operacional en el que se propone una línea de redespiegue provisional para romper ese estancamiento. En estos momentos, ambos gobiernos están evaluando la propuesta. El Grupo tiene la intención de reanudar las conversaciones sobre la seguridad fronteriza, en Addis Abeba, el 19 de noviembre. Si esas conversaciones dan lugar a una zona mutuamente acordada y a lugares acordados mutuamente para vigilar la frontera, se crearían las condiciones, considero, para que el Consejo examine la posibilidad de prorrogar el mandato de la UNISFA para incluir el apoyo al mecanismo de vigilancia de las fronteras conforme lo solicitaron las partes.

Como mencioné anteriormente, siguen los enfrentamientos militares entre las Fuerzas Armadas del Sudán y el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés, sector septentrional, en los estados del Kordofán del Sur y del Nilo Azul. Es cada vez más evidente que el Gobierno del Sudán y el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés, sector septentrional, ya no están comprometidos con el acuerdo marco de 28 de junio, ya que ambas partes persiguen opciones militares. Tras haber rechazado anteriormente toda mediación internacional, el Gobierno del Sudán

ha aceptado la mediación con el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés, sector septentrional, bajo los auspicios del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán, mientras que al mismo tiempo lleva a cabo conversaciones bilaterales con Juba.

Sin embargo, tanto el Gobierno del Sudán como el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés, sector septentrional, hasta ahora han confiado en los medios militares para mejorar sus posiciones de negociación, y ninguno hasta la fecha ha mostrado un compromiso concreto con un rumbo político, hacia el acuerdo mutuo, que podría haber coadyuvado a una cesación de las hostilidades. Si el conflicto continúa en las dos zonas, y no terminan las acusaciones mutuas de apoyo a la rebelión armada de un lado o del otro, quisiera reiterar que se corre un gran riesgo de que los combates lleven a enfrentamientos localizados entre los dos países, iniciando así un peligroso patrón de una escalada que podría ser costosa en cuanto a vidas humanas. Los mediadores han participado en conversaciones con Juba y Jartum, para distender esas tensiones.

En la actualidad, el Sudán se ve afectado por la repercusión económica negativa de la separación del Sur. Por consiguiente, es prioridad para el Gobierno del Sudán llegar a un acuerdo sobre la distribución de los ingresos procedentes del petróleo y las disposiciones financieras de transición con Sudán del Sur. Ambas partes han presentado ya propuestas al Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán sobre la distribución de los ingresos procedentes del petróleo y las disposiciones financieras de transición, que se examinarán como un elemento de una negociación sobre todas las cuestiones que tentativamente está prevista comenzar el 19 de noviembre.

El Sudán y Sudán del Sur se encuentran hoy celebrando negociaciones bajo los auspicios del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán con el fin de abordar las cuestiones pendientes entre ellos, las cuales apoyamos firmemente y es necesario promoverlas. Sin embargo, al mismo tiempo, es también evidente el

patrón de desconfianza y tensión cada vez mayor que es motivo de gran preocupación para el futuro de la paz y la seguridad dentro de los dos países y entre ellos, y el Consejo tiene que advertirlo. Quisiera instar a ambos países a que distiendan esa tensa situación y a que sigan aprovechando tanto el diálogo bilateral que han iniciado al más alto nivel, en la Cumbre entre el Presidente Al-Bashir y el Presidente Salva Kiir el mes pasado, celebrado en Jartum, como también las negociaciones que se realizan bajo el auspicio del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán. Ambos perderán si se produce un enfrentamiento, lo que representaría una amenaza no sólo para sus respectivas poblaciones, sino también para toda la región.”

*(continúa en francés)*

Con esto concluyo la declaración preparada ayer por el Enviado Especial Haile Menkerios.

**El Presidente** *(habla en inglés)*: Doy las gracias al Sr. Ladsous por haber dado lectura a la declaración del Enviado Especial Haile Menkerios, que, lamentablemente, no podía estar aquí hoy.

Tiene ahora la palabra la Sra. Johnson.

**Sra. Johnson** *(habla en inglés)*: Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haberme dado la oportunidad de formular esta breve exposición informativa sobre los incidentes que se produjeron esta semana en Sudán del Sur para complementar la exposición informativa del Secretario General Adjunto Ladsous. Entregaremos al Consejo más información sobre lo que hemos conocido hasta ahora.

El 6 de noviembre, una misión de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) visitó New Guffa, en el condado de Maban, en la frontera con el condado de Kurmuk del estado del Nilo Azul, en respuesta a los bombardeos sobre los que informó el Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán (SPLA), ocurridos el 2 de septiembre y el 26 de octubre, respectivamente. Se estimó que la situación era tranquila. Sin embargo, dos días más tarde, el SPLA en el estado del Alto Nilo informó, a las 16.00 horas aproximadamente, de que las Fuerzas Armadas Sudanesas (FAS) habían llevado a cabo un bombardeo aéreo contra New Guffa y Yalta, en el condado de

Maban. La UNMISS trató de confirmar esa información, la cual fue confirmada por el Comisionado del condado. El SPLA y el Comisionado informaron de que el bombardeo fue llevado a cabo por una aeronave Antonov, que lanzó nueve bombas que causaron la muerte de un niño y de siete soldados del SPLA. Además, informaron de que seis soldados del SPLA y siete civiles, incluidas cuatro mujeres, resultaron heridos. Dos organizaciones no gubernamentales presentes en la zona también han confirmado los bombardeos del 8 de noviembre. Sin embargo, la UNMISS no ha verificado esos informes. El Comisionado del condado pidió la prestación de asistencia para la evacuación de alrededor de 29 víctimas. Hoy la UNMISS evacuó a 14 víctimas de primera prioridad, trasladándolas de Bunj a Malakal.

Esta mañana, la UNMISS recibió un informe de una autoridad local de que otras bombas podrían haberse lanzado en la zona de Guffa hoy. Eso no ha sido confirmado por otras fuentes. Ahora estamos tratando de verificar la información. Los informes indican que muchas personas se están trasladando de Guffa a Bunj, la capital del condado. Supuestamente, ya hay un gran número de desplazados internos y de refugiados en Bunj, y se ha previsto que ese número aumente. Actualmente se están enviando a Bunji equipos de evaluación humanitarios e interinstitucionales. Asimismo, se halla en curso una misión a Guffa con el fin de verificar y evaluar la situación sobre el terreno.

Ayer recibimos informes de que entre las 14.30 y las 15.00 horas, las Fuerzas Armadas Sudanesas bombardearon el campamento de refugiados de Yeda, situado en la frontera entre Kordofán del Sur, el Sudán y el estado de Unity (Sudán del Sur). El campamento de refugiados está situado en una zona cercana al campamento del SPLA. De conformidad con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y otras organizaciones humanitarias, cinco bombas cayeron sobre la zona de Yeda, y dos de ellas cayeron directamente dentro del perímetro del sitio de refugio de Yeda. Una bomba cayó cerca de una escuela temporal. Aún hay que confirmar el número de víctimas. Una bomba que cayó en el mercado sigue sin explotar.

Después de una rápida evaluación, las organizaciones no gubernamentales no han encontrado hasta la fecha ninguna víctima, pero muchas personas siguen desaparecidas. Se informa de que muchos huyeron cuando oyeron la aeronave. El helicóptero Mi-26 de la UNMISS, que había entregado equipos

humanitarios, partió de Yeda justamente momentos antes de que comenzara el bombardeo. Un helicóptero Mi-8 de la UNMISS estaba sobre el terreno en Yeda para un vuelo regular previsto para esa localidad. No hubo daños para el helicóptero, que se utilizó para evacuar a funcionarios de organismos de las Naciones Unidas y a personal internacional de organizaciones no gubernamentales.

La UNMISS organiza actualmente la reubicación de funcionarios de organizaciones no gubernamentales internacionales y de organismos de las Naciones Unidas. Asimismo, está trabajando para verificar los sitios donde ocurrieron los bombardeos de los que se ha informado. En total, 26 personas fueron reubicadas ayer en dos vuelos de la UNMISS, incluidos cinco funcionarios de las Naciones Unidas, 15 de organizaciones no gubernamentales y otros seis representantes de los medios de comunicación y del Gobierno.

El SPLA informó de enfrentamientos ocurridos en el Alto Nilo los días 9 y 10 de noviembre, presuntamente entre el SPLA y milicias de rebeldes en el sur de Kuek y Gabat. Ambas localidades se hallan en el condado de Manyo, en la parte occidental del río Nilo. La UNMISS no ha podido verificar esos incidentes. Sin embargo, el SPLA busca ayuda para la evacuación de los muertos del SPLA de ambas localidades, lo que se está organizando en estos momentos. Según se dice, el SPLA afirma haber devuelto a los grupos de las milicias rebeldes a Kordofán. Se ha pedido a la UNMISS que ayude al SPLA con la evacuación de 16 heridos que se encuentran en Renk. Al hacerlo así esperamos confirmar qué grupos de milicias rebeldes estaban luchando.

El portavoz del SPLA Philip Aguer alegó hoy que en Kuek habían ocurrido combates a raíz de un ataque contra su base por parte de las Fuerzas Armadas Sudanesas y los denominados mercenarios, que comenzó a las 9.00 horas y duró siete horas. También se ha informado de 18 muertos y 73 heridos por ambas partes. Aguer afirmó igualmente que el SPLA esperaba más ataques en la zona del Alto Nilo, en razón del deseo de Jartum de “tomar posesión de campos petrolíferos”. Ello se hace eco de las palabras del Presidente Salva Kiir, quien ayer formuló declaraciones similares.

El hecho de que ambas partes, la República del Sudán y la República de Sudán del Sur, empleen retórica con intensidad, es motivo de preocupación. Acogemos con mucho agrado la participación del

Consejo de Seguridad para contribuir a aliviar las tensiones, como el Secretario General Adjunto Ladsous destacó tan claramente.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Sudán.

**Sr. Osman** (Sudán) (*habla en árabe*): Permitaseme comenzar dando las gracias al Sr. Hervé Ladsous y a la Sra. Hilde Johnson por sus declaraciones y la información que han facilitado.

Me referiré con lujo de detalles a esas declaraciones sintetizando toda la información facilitada. Sin embargo, quisiera recordar ante todo un hecho que, con el debido respeto, aparentemente pasan por alto todos los miembros de la Secretaría. Desde el propio comienzo de la aplicación del Acuerdo General de Paz, el Sudán y su Gobierno han puesto de relieve su compromiso con una solución pacífica al conflicto entre el norte y el sur. Hoy quisiera reiterar en este Salón que estamos dispuestos a hallar una solución pacífica a las cuestiones pendientes que dividen a Sudán del Norte y Sudán del Sur.

Para todos está claro que el establecimiento de un estado en el sur fue un esfuerzo honesto emprendido por el Gobierno y la dirección del norte, representados por el Presidente Al-Bashir. El Consejo podría no ser consciente de ello pero, tras la independencia, el Presidente visitó la capital de Sudán del Sur y reiteró su deseo de cooperar con su Gobierno. Habíamos albergado la esperanza de que se hubieran encomiado o al menos acogido con agrado esos esfuerzos de buena voluntad.

Nuestra posición inalterable acerca de hallar una solución política pacífica a todas las cuestiones pendientes no plantea ninguna duda. Sin embargo, en una moneda siempre hay dos caras. Lamentablemente, el entusiasmo que nuestros hermanos han tenido para con el sur desde la independencia siempre ha sido poco, y hubiera sido necesario para fortalecer los esfuerzos con el fin de construir un Estado moderno y próspero que se adapte a las aspiraciones de Sudán del Sur durante numerosos decenios. Ningún miembro del Consejo ha instado a la República de Sudán del Sur a que concentre sus esfuerzos en esos empeños, en lugar de emprender o atizar la tensión y alentar nuevas guerras. Cabe citar como ejemplo la conocida reunión celebrada en Kauda, en la que participaron el Gobierno del sur y rebeldes de Kordofán del Sur, del Nilo Azul y de Darfur, y que llevó a una declaración política en la que se insta a la acción militar para socavar el régimen

de Darfur. Debemos reconocer estas verdades, que he puesto de relieve.

En cuanto a la exposición informativa del Sr. Ladsous, antes de comentar brevemente al respecto, permítaseme reiterar nuestro compromiso de cooperar con las Naciones Unidas sin condiciones, principalmente con el Consejo de Seguridad y la Secretaría, pero también con las misiones de mantenimiento de la paz. No solo supervisé personalmente la visita del Sr. Ladsous a Sudán del Sur, sino que también facilité una reunión entre el Sr. Ladsous y la máxima autoridad del país, el Presidente Al-Bashir, quien dispuso una cálida bienvenida al Sr. Ladsous y recordó la información que presenté al comienzo de mi intervención.

Con respecto a la intervención del Sr. Ladsous sobre la declaración que formuló ayer el Sr. Salva Kiir, en la que negaba que el Gobierno de Sudán del Sur apoyaba a los rebeldes del norte, el Sr. Ladsous habló en detalle sobre el tema. De hecho, habría preferido que esa declaración detallada hubiese sido formulada no por un representante de la Secretaría, sino por un representante de Sudán del Sur.

Permítaseme compartir con el Consejo tres informaciones sobre la participación del Gobierno del Sudán en los incidentes ocurridos en Kordofán del Sur y en el Nilo Azul. El cuarto batallón del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés está combatiendo con todo su equipo militar en Kordofán del Sur y en el Nilo Azul. Ese batallón desplegó numerosos tanques cuando la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur se encontraba en la zona. Esa información puede encontrarse en los documentos de la Comisión Militar Mixta. Ello es prueba evidente del apoyo que el Gobierno de Sudán del Sur presta a los rebeldes así como de la presencia de sus efectivos y de su equipo militar en esas zonas.

En cuanto a la declaración de la Sra. Johnson, le damos las gracias por los esfuerzos que ha desplegado en el pasado reciente cuando formaba parte de un grupo que estableció el Acuerdo General de Paz. No obstante, parece que el tiempo lo cambia todo. Escuché su declaración detallada y específica, que daba la impresión de que la Sra. Johnson defendía las medidas que había adoptado el Gobierno de Sudán del Sur, como si los bombardeos aéreos y las acciones militares del Gobierno del Sudán se llevaban a cabo contra Sudán del Sur. En realidad, habría preferido que la Sra. Johnson se hubiese expresado como en el pasado,

cuando actuó de mediadora para contribuir a la concertación del Acuerdo General de Paz. Habría preferido que se expresara de una manera completamente imparcial, que por ser su deber al servicio de las Naciones Unidas, proporcionara información sobre el movimiento de las fuerzas del sur y el apoyo militar del sur a los movimientos rebeldes. Nada informó sobre este tema. ¿Dónde está la credibilidad que tenía en el pasado? Espero que el tiempo no la erosione.

Permítaseme referirme ahora a Abyei. El Sr. Ladsous nos informó sobre el tema, proporcionando información verídica sobre los numerosos dirigentes del sur que rehúsan facilitar la circulación de la tribu misseriya, que ha vivido en la región durante miles de años. Este es otro ejemplo de la falta de cooperación por parte del Gobierno de Sudán del Sur para evitar los enfrentamientos militares.

En cuanto a la mediación, permítaseme señalar que siempre hemos demostrado nuestro compromiso con la mediación bajo el liderazgo del Sr. Thabo Mbeki, nuestro hermano sudafricano, y él puede confirmarlo. Participamos en todas las reuniones y seminarios, en tanto que la otra parte no siempre estuvo presente y, cuando asistía, no siempre dio muestras de moderación. Estamos dispuestos a proseguir los esfuerzos con arreglo al mecanismo que dirige uno de nuestros hermanos del continente para lograr soluciones eficaces.

Ahora me referiré a los acontecimientos que han tenido lugar en el Nilo Azul y en Kordofán del Sur. Hemos proporcionado al Consejo numerosos documentos y cartas, en los que se detallan las causas subyacentes de la violencia. La violencia consiste totalmente en la incitación por parte del Gobierno de Sudán del Sur. En la región del Nilo Azul, el Gobernador elegido, Sr. Malik Aggar, ha iniciado la rebelión y ha empuñado las armas, desestabilizando así el Estado, que tras la intervención de las fuerzas sudanesas, hoy restablece la normalidad, la estabilidad y la seguridad.

En conclusión, podemos afirmar que actualmente la situación en el estado del Nilo Azul es totalmente estable. No esperamos que las Fuerzas Armadas Sudanesas emprendan una acción militar, incluidos los bombardeos aéreos, para hacer frente a los actos perpetrados por los movimientos rebeldes, que en los últimos días han sido contenidos. Además, en cuanto a los atentados con bombas, no se han llevado a cabo

bombardeos contra los campamentos de refugiados en la frontera entre el Norte y el Sur. Estamos tratando aquí con verdades a medias, de hecho, con verdades fabricadas por los medios de comunicación en general. Esperamos que el Consejo no base sus decisiones en la información falsa que difunden los medios de comunicación, puesto que ha establecido una misión en el Sudán que tiene la capacidad de verificar esa información.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Sudán del Sur.

**Sr. Choat** (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Sr. Hervé Ladsous, el Sr. Haile Menkerios y la Sra. Hilde Johnson por sus declaraciones de hoy.

La República de Sudán del Sur está sumamente preocupada por el deterioro de la seguridad en las zonas fronterizas de la República del Sudán y la República de Sudán del Sur. Ayer, las Fuerzas Armadas del Sudán bombardearon el campamento de refugiados Yida, en el estado Unity, en Sudán del Sur, y mataron 12 personas. Además, las Fuerzas Armadas del Sudán atacaron la posición del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés en Kwek, en el estado del Alto Nilo. Se produjeron aproximadamente 20 víctimas. Las Fuerzas Armadas del Sudán también bombardearon Gussa, en el condado de Maban, en el estado del Alto Nilo, y mataron a siete personas.

Hacemos un llamamiento a la República del Sudán para que desista de emprender nuevas acciones militares al norte o al sur de la frontera, y evite una escalada innecesaria. Como declaró el Presidente de la República de Sudán del Sur, Excmo. Sr. Salva Kiir Mayardit, durante su reciente visita a Jartum, la República de Sudán del Sur se compromete a resolver todas las

cuestiones pendientes por medios pacíficos y a través del diálogo, que es lo contrario de lo que ha dicho recientemente el Presidente Al-Bashir al amenazar al Sur con una vuelta a la guerra. Culpar a otros por sus propios problemas ha sido una característica de la actitud del Sudán.

Reiteramos que la política del Gobierno de la República de Sudán del Sur es de total no injerencia en los asuntos de otros Estados. Todas las acusaciones hechas por el Sudán son falsas. Naturalmente, estamos profundamente preocupados por la situación en los estados del Kordofán del Sur y del Nilo Azul, dada su proximidad geográfica con nuestro país. En particular, estamos gravemente preocupados por el impacto de la violencia en curso sobre la población civil en esas zonas.

Seguimos comprometidos con la plena aplicación de las disposiciones del Acuerdo General de Paz en relación con las dos zonas, así como con la celebración de consultas populares. Creemos que la imposibilidad actual de aplicar las disposiciones del Acuerdo General de Paz con respecto a las dos zonas es una de las principales causas de la situación actual.

Por último, hacemos un llamamiento al Consejo para que aborde con urgencia la cuestión del acceso humanitario en las dos zonas. La República de Sudán del Sur está dispuesta a ayudar en la prestación de socorro humanitario a todos los civiles que huyen de las zonas de conflicto.

**El Presidente** (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. Invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 11.25 horas.*